

En mi juventud gané algunos concursos. Los internacionales de Jaén en 1977 y Santander en 1978 me ayudaron a empezar a ser conocido en España; mucho más tarde, el Ministerio de Cultura de España me otorgó el Premio Nacional de Música, que tengo en especial estima por deberlo al aprecio de mis colegas de profesión. En los años ochenta, mi actividad pública aumentó poco a poco y actualmente toco regularmente con prácticamente todas las orquestas españolas con muy buenos directores, así como en recital y música de cámara en los principales festivales y auditorios. También fuera de las fronteras mantengo una notable actividad, particularmente en Francia, donde viví bastante tiempo en los años setenta, estudiando en l'École Normale de Musique, fundada por Alfred Cortot, y donde he grabado la mayor parte de mi discografía para el sello Mandala con música de autores tan diversos como Brahms, Franck, Blasco de Nebra, Mompou, Falla... Recientemente el sello RTVE ha editado un devedé con el *Concierto n.º 3* de Prokofiev y un cedé con obras de Chopin, Debussy y Ravel, grabaciones en vivo del archivo de Radio Clásica dentro de la serie "Grandes pianistas españoles". Definitivamente prefiero las grabaciones en vivo aunque sean más imperfectas. Son más reales.

Muchos músicos han influido e influyen en mi evolución musical. Quiero destacar en mis comienzos a mi tía Rosa Colom, que me dio confianza y me contagió su entusiasmo por la música, y al compositor (y por entonces también pianista) Joan Guinjoan, que en mis 19 años de edad me ayudó a desarrollar una manera de abordar la música y la ejecución pianística mucho más racional y estructurada.

Un temperamento reservado e introvertido hace que mi mundo sea el recital y la música de cámara, aunque no he sabido renunciar a las ocasiones de disfrutar de las maravillas del repertorio con orquesta. No quiero iniciar una lista de las orquestas, directores, cuartetos y músicos en general con los que he compartido grandes momentos porque inevitablemente olvidaría a muchos y todos tienen o han tenido importancia para mí.

La pedagogía se ha convertido poco a poco en algo muy valioso y en una ocasión, gracias al contacto con los músicos más jóvenes, de renovar una y otra vez el entusiasmo por el redescubrimiento del gran repertorio. Además de impartir regularmente clases magistrales, enseñé desde su fundación en 1990 en el Aula de Música de la Universidad de Alcalá de Henares, y hace unos años colaboro en el Conservatorio Superior de Zaragoza.

Hacer música es un gran privilegio y doy gracias a todas las personas que se han desplazado para compartir lo que para mí es un milagro cotidiano.

• • • • •